Respuesta consolidada sobre el impacto del analfabetismo en la participación política de las jóvenes

Esta respuesta consolidada se basa en la investigación realizada por personal de iKNOW Politics y contribuciones presentadas por Julie Ballington, asesora de género del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); Nkoyo Toyo, fundadora de Gender and Development Action; Jerome Leyraud, ACE Network; Keith Jennings, presidente de African American Human Rights Foundation; Barbara Hutton, del Instituto Nacional Demócrata (IND); Alomiza Ennos-Barr, parlamentaria liberiana y presidenta de la Bancada Legislativa Femenina; John Tabwali, de la Iniciativa Nacional para la Educación Cívica en Malawi; y Stephanie Lynn, directora residente del Programa para Asuntos Internacionales del IND.

PREGUNTA

¿Qué medidas deben tomarse para promover la participación de la juventud en los procesos electorales en el contexto de un país donde la tasa de alfabetización femenina es extremadamente baja y las mujeres se ven limitadas a permanecer entre cuatro paredes realizando tareas domésticas, sin ningún acceso a la escuela o la universidad?

INTRODUCCIÓN

En los procesos electorales y de toma de decisiones, las mujeres —y especialmente las jóvenes— suelen encontrarse ubicadas como espectadoras y no como participantes activas. Aunque hay muchos factores en juego, la falta de educación resalta como una de las razones clave que explica la ausencia de participación política entre las jóvenes. En todas partes del mundo, las mujeres siguen siendo desproporcionadamente afectadas por el analfabetismo, pero en África y Asia en particular las niñas enfrentan considerables dificultades para adquirir habilidades básicas en lectura y escritura.

Esta respuesta consolidada discutirá, en primer lugar, cómo el analfabetismo y la falta de educación afectan la participación política de las jóvenes. Luego examinará de qué manera pueden afrontarse estas cuestiones, para lo cual revisará una serie de estrategias, políticas y programas especiales que se han usado en todo el mundo con el fin de abordar el analfabetismo y ayudar a las niñas y a las jóvenes a intervenir en política.

1. LAS JÓVENES, EL ANALFABETISMO Y LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA: DESAFÍOS CLAVE

En muchas sociedades, las niñas y las jóvenes enfrentan desafíos respecto al acceso a la salud, la educación y el empleo, y, desde luego, respecto a la participación política. Es

importante subrayar que las experiencias de las niñas y las jóvenes en estos ámbitos son configuradas por sus circunstancias, que pueden ser bastante distintas según la región y el continente. Aunque en el mundo en desarrollo se está produciendo una convergencia entre niños y niñas, los países que lo integran todavía presentan una brecha de género claramente definida: los jóvenes varones siguen dedicados principalmente al trabajo remunerado, mientras que muchas jóvenes se ven relegadas al hogar y a realizar un trabajo no remunerado.

Según Mariam Diallo, coordinadora regional de iKNOW Politics, en Mali muchas niñas se casan a los 13 años y, por tanto, dejan de asistir a la escuela. Este hecho se explica por su contexto social y cultural: desde la infancia, las niñas son educadas para ser buenas esposas y madres, y están confinadas al hogar, mientras que la esfera pública, la educación y el empleo quedan reservados para los hombres. En consecuencia, estas jóvenes carecen de las habilidades y del contexto necesario para comprender los procesos políticos, razón por la cual suelen mantenerse alejadas por completo de la política, y tienen poca o ninguna oportunidad de promover su propia participación política.

En muchos casos, las jóvenes enfrentan también una doble discriminación: por edad y por género. La encuesta realizada por la Unión Interparlamentaria entre parlamentarios indica lo siguiente:

> Las respuestas a la encuesta confirman la creencia común de que los miembros del parlamento tienden a ser de edad madura o mayores. Casi 60 por ciento de los entrevistados tenían más de 50 años, sin variaciones considerables entre hombres y mujeres. Sin embargo, del tres por ciento de los miembros del parlamento entre 70 y 80 años de edad, todos eran hombres. Solo un poco más del 10 por ciento de entrevistados estaban entre los 30 y 40 años, y menos del uno por ciento tenían entre 20 y 30 años de edad. Esto podría sugerir que la política parlamentaria se interesa poco en los jóvenes o quizá que los jóvenes encuentran muchos obstáculos para ganar un escaño en el parlamento (Ballington, J., 2008, p. 8).

Esta «doble discriminación» no se limita al mundo en desarrollo, pero sus efectos se ven exacerbados por la falta de educación, capacitación y habilidades de muchas —si no de la mayoría— de las mujeres de estas regiones. Abordando el analfabetismo no se pueden eliminar todas las barreras que enfrentan las jóvenes, pero esta medida resalta como un paso crucial en el camino a la participación política. Refiriéndose a la situación en Somalilandia, la especialista de iKNOW Politics y fundadora de la organización Gender and Development Action, Nkoyo Toyo, observa que:

> Es importante promover la educación entre las mujeres y niñas y elevar su nivel de alfabetismo en todo el país. Una vez que una mujer esté alfabetizada y sea competente, es más fácil negociar una posición de liderazgo para ella **(**Toyo, N., Expert Opinion 2008).

Analfabetismo: hechos y cifras

Según datos presentados por el Instituto de Estadística de la UNESCO, las tasas de alfabetización de jóvenes (de 15 a 24 años) han ido aumentando sostenidamente en todo el mundo. La proporción de jóvenes no educados disminuyó de 25,0% en 1970 a 13,2% en el 2000, y se proyecta que siga cayendo, hasta un 9,5%, en el 2015. En el plano mundial se ha presentado una persistente tendencia general hacia tasas de analfabetismo más elevadas para niñas que para niños. La desigualdad, causada por factores tanto culturales como económicos, es obvia, y las mejoras en las tasas de alfabetización de niñas se están produciendo solo lentamente: en el decenio de 1970, las niñas eran 1,8 veces más propensas que los niños a ser analfabetas; para el 2000, la proporción había caído apenas ligeramente, a 1,6 veces.

En el período 2005-2008, África y Asia tenían las tasas de analfabetismo más altas entre las niñas y las jóvenes de 15 a 24 años: 30,4% y 13,1%, respectivamente. Estas cifras, aunque altas, representan una gran mejora para las dos regiones en los últimos 30 años: en 1970, la tasa de analfabetismo en niñas era 71,7% en África y 50,3% en Asia. En una sola generación, el riesgo de analfabetismo en las niñas se ha reducido en más de la mitad en ambos continentes. Sin embargo, en el período 2005-2008 la tasa de alfabetización en niños varones en el mundo en desarrollo fue de 90,3%, frente a solo 84,1% en niñas. En el mundo desarrollado, la diferencia entre ambos sexos es insignificante: 99,5% en niños y 99,6% en niñas. Aunque en los países en desarrollo la situación ha venido mejorando sostenidamente, la brecha entre los países en desarrollo y desarrollados sigue siendo dramática. Niveles de educación persistentemente bajos impiden a las jóvenes intervenir en política, como votantes y como candidatas potenciales.

En la situación de las mujeres analfabetas también impacta el voto familiar, un fenómeno que si bien está presente en todo el mundo, resalta en particular en sociedades altamente conservadoras:

> El voto familiar es una práctica en la que un miembro de una familia emite votos a nombre de la familia entera, o en la que un miembro de la familia presiona a otros miembros a votar por determinado candidato (ACE Network, *Family and Proxy Voting in Macedonia*).

Según Jerome Leyraud, el voto familiar en el contexto macedonio se refiere a la práctica en la que jefes (varones) de familia influyen en otros miembros de la familia, en particular mujeres, en el curso de la votación. El señor Leyraud identifica tres tipos de voto familiar: a) un miembro varón de la familia acompaña a una o más familiares mujeres a la cabina de votación, b) grupos familiares votan juntos públicamente y c) un miembro varón de la familia obtiene las boletas electorales a nombre de otros miembros de la familia y las marca como considere conveniente. Leyraud señala también que, desde inicios del decenio de 1990, el voto familiar ha sido documentado en países de Europa Central y Oriental con democracias jóvenes (ACE Network, *Family and Proxy Voting in Macedonia*).

En las zonas rurales, los líderes de las aldeas —que pueden ser un varón de edad o un consejo de jefes de familia varones— suelen decidir a quién apoyar, después de lo cual se espera que la familia, clan o aldea en su totalidad actúe conforme a esta decisión. Esto se ve agravado en zonas donde existe una historia de conflicto violento entre grupos étnicos o religiosos. Hasta que los individuos de la comunidad consideren que ya no están «bajo amenaza», la presión por mantenerse unidos electoralmente seguirá siendo fuerte. Garantizar el secreto de la boleta no basta para eliminar estas presiones sociales. Abordar el analfabetismo de las jóvenes podría contribuir bastante a reducir este fenómeno y empoderarlas para que emitan su propio voto.

2. SOLUCIONES Y PROGRAMAS

El analfabetismo no solo dificulta que las personas emitan su voto el día de las elecciones, sino que también les hace más complicado involucrarse en el tema, comprender los procesos subyacentes y confiar en la integridad del sistema político. Mientras los ciudadanos no están familiarizados con el proceso electoral —y no pueden familiarizarse con este— los niveles de participación seguirán siendo bajos; además, otra consecuencia será la presencia de un gran número de boletas emitidas incorrectamente, o la desconfianza respecto a la integridad de las elecciones o la legitimidad de los resultados. Tal

escepticismo hacia las elecciones es especialmente propenso a desarrollarse cuando los funcionarios electorales o competidores políticos no han cumplido con promesas pasadas.

Existen dos métodos para tratar de superar el efecto negativo del analfabetismo sobre la participación política de las jóvenes. El primero está constituido por los programas de educación de votantes, que pueden ayudar a hombres y mujeres analfabetos a convertirse en personas políticamente activas. El segundo, y más importante en este caso, consiste en proporcionar a las jóvenes acceso adecuado a la educación; de esta manera se reducirá sustancialmente —cuando no se erradicará— la cuestión del electorado femenino analfabeto que sigue (parcialmente) privado de sus derechos debido a la falta de habilidades básicas. En condiciones ideales, los países que enfrentan estas cuestiones deben emplear una combinación de ambas estrategias con el fin de maximizar el nivel de la participación política de las jóvenes, tanto en la generación actual como en las venideras.

La educación de votantes

La educación de votantes se define como sigue:

> Es el proceso por el cual los ciudadanos son educados sobre cómo registrarse y votar, desarrollar el sentido de deber cívico de participar en el proceso electoral, y aprender a respetar el resultado de elecciones legítimas (Jennings, K. *Education for Participation,* NDI, 1999, p. 4).

Sin la existencia de una base sólida sobre los principios electorales, la gestión de las operaciones de votación puede ser, en el mejor de los casos, ineficaz, y en el peor puede ser manipulada por fuerzas políticas partidarias o fuerzas corruptas, lo que ocasiona el socavamiento de la confianza pública en los procesos electorales. El creciente número de organizaciones que trabajan para fortalecer la democracia ayuda a las personas no educadas, y a las jóvenes en particular, a conocer sus derechos cívicos.

Barbara Hutton subraya la importancia de capacitar a las personas no educadas en la manera de usar la boleta. El proceso está relacionado con enseñarles a usar todo el material necesario para votar: la boleta, los sobres, los lápices, la cabina de votación, etcétera. Al tiempo que se imparte esta capacitación, es importante dejar claro que no es una campaña que enseñe a las personas por quién votar. Su único propósito es mostrar ejemplos a votantes no educados.

> La mayoría de personas no educadas no saben que hay organizaciones que enseñan a los adultos a leer y escribir (Hutton, B. *Voter Education Manual for Community Educators,* NDI, 1993, p. 6).

Entre las herramientas usadas para interesar a los jóvenes en la política, la telefonía móvil es una de las mejores. Pueden enviarse mensajes de voz en idiomas locales para informar a la ciudadanía sobre las elecciones o acerca de un candidato. Las personas con bajo nivel de educación pueden, pese a ello, leer o enviar mensajes relacionados con las elecciones. En algunas partes del mundo que no tienen acceso a Internet (Facebook o Twitter) —especialmente en zonas rurales de África—, los teléfonos móviles son considerados una manera de dar voz a todos. Mediante los teléfonos móviles, los miembros de comunidades marginadas —especialmente los jóvenes, que usan mensajes de texto para comunicarse entre sí— están tomando contacto con cuestiones que afectan directamente sus vidas.

Los teléfonos móviles están cambiando rápidamente el rostro de la democracia, pues están dando una voz a las comunidades rurales. AfricaNews fue la primera en introducir los reportajes hechos con teléfonos móviles como una manera de posibilitar que todas las personas del continente cuenten con la posibilidad de expresar su voz. En Kenia, por ejemplo, durante las últimas elecciones generales, temas como la corrupción, la participación de las mujeres en la política electoral y el papel de los jóvenes en la política fueron discutidos intensamente a través de mensajes de texto.

Esta no solo es una buena manera de crear condiciones para que los jóvenes participen, sino que también ayuda a llegar a una audiencia más amplia. Las comunidades rurales en especial suelen tener muchos deseos de proporcionar información sobre los diversos candidatos. Los teléfonos móviles y las radios son parte esencial del trabajo en red y se han vuelto centrales en la participación de los votantes en el proceso electoral y de toma de decisiones (Ennos, B., Expert Opinion, 2009).

Según Keith Jennings, la educación cívica y la promoción de valores democráticos a través de «medios no tradicionales» deben incluir también otras medidas, tales como influir en la redacción de textos escolares y en las elecciones democráticas de representantes estudiantiles, promover la democracia interna de los partidos políticos y conducir las elecciones sindicales cuando corresponda. Dependiendo de la composición de la población y de las circunstancias, puede ser necesario que las comisiones electorales vayan incluso más allá: por ejemplo, que propongan un método participativo y un plan de extensión para la educación de votantes o que promuevan la plena participación de todas las partes

interesadas. En Estados étnicamente divididos o multinacionales, estas medidas podrían ser adoptadas como parte esencial del trabajo de la comisión electoral.

La apatía de los votantes —especialmente de los jóvenes— ha resultado ser un desafío difícil en sociedades en transición y en desarrollo. En este punto, la imagen del organismo de gestión electoral está también vinculada directamente a su estilo y métodos de trabajo. Si el organismo de gestión opera de manera abierta y transparente, el proceso electoral puede convertirse en una forma de generar confianza en la ciudadanía respecto al trabajo de la institución y al sistema electoral en general. Pero si no es así, puede suceder lo contrario. El organismo de gestión puede convertirse en el principal responsable de erosionar la confianza de las y los ciudadanos en el proceso democrático en su conjunto si, por ejemplo, se producen constantes disputas públicas entre los comisionados, si la comisión se niega a compartir información con partes interesadas claves, o si está tan dominada por el Ejecutivo que su credibilidad está comprometida antes de siquiera haber empezado su trabajo.

Para actuar con la mayor eficacia posible respecto a las personas con bajo nivel educativo, es importante —según lo señalan tanto los estudios como la experiencia— que las actividades de educación de votantes se inicien mucho más antes de lo que sucede ahora. El gobierno debe asignar a los organismos de gestión electoral suficientes recursos financieros y humanos a fin de que puedan emprender adecuadamente actividades de educación de votantes a escala nacional. Además, sobre todo en las zonas rurales, las comisiones electorales deben prestar una atención más sistemática a sus estrategias de comunicación en el plano local, así como utilizar debidamente los medios impresos y electrónicos, con miras a llegar a la población joven.

Educación para todos

Junto con estas iniciativas de educación cívica y de votantes, abordar directamente el analfabetismo sigue siendo una estrategia clave para atraer a la política a un número mayor de mujeres jóvenes. Como se demostró en las cifras presentadas, si bien las tasas de alfabetización de las niñas están a la zaga de las de los niños, en general parecen estar surgiendo tendencias positivas hacia una mayor paridad de género. Con respecto a la «educación para todos», los Objetivos de Desarrollo del Milenio ofrecen un excelente marco de referencia. Aunque se está lejos de alcanzar las metas proyectadas y el plazo del 2015

está acercándose rápidamente, esta iniciativa ha puesto la educación a la cabeza de la agenda de desarrollo y ya está mostrando algunos resultados prometedores. Sin embargo, debe señalarse que la educación primaria es insuficiente para que las jóvenes participen políticamente. Para lograr esta participación, las jóvenes deben poder mantenerse en la escuela durante más tiempo, adquirir más habilidades y experiencia, y ser aceptadas en la esfera pública. Salvaguardar la educación primaria para todas las niñas es un paso necesario, pero es solo un primer paso.

En suma, la mejor manera de promover y alentar la participación política de las jóvenes es combinar programas de educación de votantes con la escolaridad general. Los estudios de caso que siguen ilustran una variedad de programas y actividades diseñados para promover la conciencia y la participación política de las mujeres, y ofrecen algunas luces sobre cómo pueden lograrse estas metas.

Mali

En 1991, cuando Mali se convirtió en un país democrático, muchas personas no estaban educadas, así que era difícil explicarles los nuevos derechos que tenían como ciudadanos libres. Los partidos políticos que surgieron durante ese período decidieron emitir anuncios de radio y televisión que estaban a cargo de un famoso comediante malí (*Processus Electoral du Mali,* PNUD Mali, 2002, p. 11). Se creó también un espacio en radio y televisión, llamado Éclat de Rires, en el que se educaba a las personas acerca sus roles y derechos cívicos de manera entretenida y accesible. Famosos cantantes tomaron parte en el proceso de capacitación interpretando canciones sobre la democracia multipartidaria y la libertad.

La importancia del trabajo en red

El trabajo en red es muy importante. Es esencial para el empoderamiento de las mujeres. Lo uso para recibir consejos de diferentes fuentes cuando tengo que resolver problemas. Cuando veo un problema, puedo llamar a mis colegas y decirles: «Tengo este problema con mi distrito, ¿qué piensas que puedo hacer?». Ellas me dirán cómo abordaron problemas similares. El trabajo en red significa ayudarse mutuamente, sobre todo porque el empoderamiento de género es una cuestión nueva en el mundo, particularmente en África. Necesito que mis colegas mujeres a nivel internacional me cuiden la espalda mientras yo me cuido por el frente. Y yo les cuidaré la espalda mientras ellas se cuidan por el frente. Eso es trabajar en red, y eso es cuidarse.

Cita de la entrevista de iKNOW Politics con Alomiza Ennos-Barr, parlamentaria liberiana y presidenta de la Bancada Legislativa Femenina. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/es/node/9254>.

En la actualidad existe un programa, A Nous la Citoyennete, que busca educar a los jóvenes acerca de los procesos electorales. Para ello, muestra por la televisión un modelo de boleta con los retratos de los candidatos y los logos de los partidos, de modo que los votantes puedan familiarizarse con la forma de la boleta y no necesiten mucha ayuda en el momento en que acudan a la cabina de votación.

UNICEF y los programas dirigidos a escolares

Para lograr que las jóvenes comprendan mejor los mecanismos de votación y participen más en la política, es importante empezar la enseñanza de los derechos cívicos a temprana edad, en las escuelas. En los países en desarrollo, el gobierno y la sociedad civil trabajan juntos para impartir la educación básica a cada niño y niña, y equipar a alumnos con los conocimientos básicos que les permitan funcionar como ciudadanos competentes y productivos en una sociedad libre. Como se declara en las *Estrategias de UNICEF para la educación de las niñas*, la escuela debe ser amistosa con la niñez (*Strategies for Girls Education-UNICEF*).

Una escuela amistosa con la niñez es:

- Sensible al género, tanto con las niñas como con los niños.
- Protege a los niños; no hay castigo corporal, trabajo infantil ni acoso físico, sexual ni mental.
- Asegura que los niños estén aprendiendo y que no se les esté sermoneando.
- Hace participar a todos los niños, familias y comunidades; es particularmente sensible con los niños más vulnerables, a quienes protege.
- Es saludable; tiene agua potable y adecuados servicios higiénicos, separados para niños y para niñas.
- Enseña a los niños sobre habilidades para la vida y sobre VIH/sida.
- Hace participar a los niños en un aprendizaje activo y participativo.
- Desarrolla la autoestima y confianza personal de los niños, libres de predisposiciones por parte de los maestros.

Strategies for Girls Education-UNICEF, 2004, p. 4.

Disponible en <http://www.unicef.org/publications/files/English_Version_A.pdf>.

Malawi

La Iniciativa Nacional para la Educación Cívica (NICE) en Malawi fue establecida en 1999, y busca afianzar valores democráticos esenciales en el plano local impartiendo educación cívica. Según su declaración de misión, «el enfoque singular de NICE es que, al contrario que otros proyectos de educación cívica en África, es un programa a escala nacional, que opera en todos los distritos y aldeas».[1]

Una de las iniciativas más originales promovidas por NICE es el establecimiento de bibliotecas rurales, que ofrecen a la población rural acceso a la información. Actualmente existen unas 80 de estas bibliotecas. Al principio no había espacio para estos establecimientos; sin embargo, en forma lenta pero persistente, las comunidades se movilizaron y construyeron sus propias estructuras. Acuden muchas personas cada día: maestros, aldeanos, mujeres, pero también estudiantes cuyas escuelas no cuentan con tales establecimientos. Las bibliotecas rurales se han convertido en un espacio para discutir asuntos públicos en la vida cotidiana.

Junto con este proyecto de bibliotecas, NICE ha desempeñado un papel importante con vistas a las elecciones de Malawi. NICE, que contribuyó a la alta asistencia de votantes durante las elecciones de 1999, ha estado trabajando para asegurar que todos los malauís participen en elecciones libres y limpias. «NICE produce y distribuye materiales de educación para los votantes y analiza los manifiestos de los diferentes partidos para que las personas puedan hacer una elección informada», explica el señor John Tabwali, uno de los formadores en educación cívica.

NICE enfrentó algunas limitaciones y desafíos en sus fases iniciales, pero ahora es una organización consolidada que sigue ampliando sus esfuerzos en el campo de la educación de votantes. Ha establecido, entre otros, un popular programa de pasantía y un programa de voluntariado, así como varios programas de capacitación para jóvenes en las áreas de liderazgo, educación cívica y gobernabilidad democrática.

Afganistán

Según Stephanie Lynn, especialista de iKNOW Politics, en Afganistán los ministerios de Educación y Educación Superior —ministerios separados en ese país— son los más indicados para impulsar la educación de votantes entre mujeres y hombres analfabetos. Sin

[1] Disponible en <http://www.nicemw.org/>.

embargo, el Ministerio de Educación no incluye el proceso electoral en su plan de estudios. El Ministerio de Asuntos de la Mujer tiene departamentos en cada provincia, y podría ser muy útil para llegar a las mujeres con temas relacionados con las elecciones y la participación política. La Comisión Electoral Independiente (CEI) de Afganistán cuenta con un Centro de Educación Electoral —apoyado por IFES— que sí llega específicamente a estudiantes y jóvenes, y podría proporcionar información sobre el sistema electoral. Esta es una manera de abordar estos problemas, pero los recursos —humanos y financieros— deben estar bien asignados para que sean eficaces.

Uno de los roles principales de la CEI es hacer extensión pública y educación cívica sobre el proceso electoral. Se realizan esfuerzos por contratar igual número de maestras y de maestros de educación cívica. Lamentablemente, esto ha sido extremadamente difícil. Las formadoras de educación cívica que sí logran hacer extensión pública acceden a las mujeres a través de los mulás y ancianos. Este es un primer paso necesario. Las formadoras realizan reuniones personales tanto en las casas de las mujeres como en los espacios públicos a los que ellas tienen acceso, como puestos de salud y escuelas. Las reuniones personales con hombres están a cargo de formadores varones en educación cívica. Ellos pueden alentar a los hombres a llevar a casa información que educará a las mujeres. A los mulás se les da información que puede ser compartida durante la enseñanza de los viernes.

Además, el Departamento de Extensión Pública de la CEI desarrolla campañas de anuncios públicos por radio y televisión. Estos pueden ser menos eficaces en proporcionar información detallada sobre el proceso electoral, pero, aparejados con otros esfuerzos de educación cívica de las ONG, pueden contribuir a que las mujeres lleguen a comprender la importancia de su papel en el proceso. Así, en el plano institucional y de la gestión gubernamental, la asociación con los organismos adecuados sería un mecanismo crucial.

Obviamente, la educación cívica es un aspecto crítico de la creación de conciencia sobre el proceso electoral. En el caso de una audiencia analfabeta, la programación radial puede ser el mejor medio cuando no se dispone de contactos personales. En Afganistán, muchas más personas tienen acceso a la radio que a la televisión. Suelen usarse mesas redondas para presentar información sobre el proceso, puntos de vista diferentes, roles de las mujeres, etcétera. Las emisoras radiales que realizan su propia programación de radionovelas

entretejen los procesos electorales y políticos en sus argumentos, y esto ha demostrado ser realmente popular.

CONCLUSIÓN

Los niveles de analfabetismo no pueden explicar por sí solos los bajos niveles de participación política de las jóvenes, pero promover la educación hará mucho por alentar su conciencia y actividad política.

Además, gran cantidad de organizaciones desarrollan un trabajo de educación de votantes dirigido a personas con poca o ninguna escolaridad, para asegurar una votación independiente, limpia y secreta.

Existe una amplia variedad de programas, enfoques y métodos; lo más importante es encontrar e implementar los que tengan más probabilidad de éxito en un particular contexto social, político y cultural. Sin embargo, un primer paso general para todos los países es impartir educación para todos. Para promover verdaderamente la conciencia y la participación política de las niñas y las jóvenes, los gobiernos deben asegurar igual acceso a la educación para niños y niñas, y alentar la aceptación de las jóvenes como actores independientes en la esfera pública.

REFERENCIAS

ACE Network. *Family and Proxy Voting in Macedonia.* Disponible en <http://aceproject.org/electoraladvice/archive/questions/replies/77098994>.

Ballington, J. *Political Parties and Recruitment of Young Women.* International IDEA, 2003. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/en/node/10580>.

Ballington, *J. Encouraging Women's Participation through Voter Education in One Woman One Vote: The Gender Politics of South African Elections*. EISA, 2002.

Coyne-McCoy, Kate. Expert Opinion: *Involving Young Women in Politics*. iKNOW Politics, 2009. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/en/node/10587>.

Ennos-Barr, Alomiza. Cita de la entrevista de iKNOW Politics con Alomiza Ennos-Barr, parlamentaria liberiana y presidenta de la Bancada Legislativa Femenina. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/es/node/9254>.

Hutton, B. *Voter Education Manual for Community Educators*. National Democratic Institute, 1993. Disponible en <http://www.ndi.org/files/188_za_votered.pdf>.

iKNOW Politics. *Respuesta consolidada sobre la participación de las mujeres jóvenes en política,* 2009. Disponible en <http://iknowpolitics.org/es/node/21033>.

iKNOW Politics. *Respuesta consolidada sobre la prevención del voto familiar, 2009.* Disponible en <http://iknowpolitics.org/es/node/21032>.

iKNOW Politics. *Respuesta consolidada sobre participación política de las mujeres en sociedades tradicionales y conservadoras*, 2009. Disponible en <http://iknowpolitics.org/es/node/9796>.

Jennings, K. *Education for Participation*. National Democratic Institute, 1999. Disponible en <http://ndi.org/node/13472>.

Kalafatoğlu, Tuğba. Expert Opinion: *Involving Young Women in Politics*. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/en/node/10316>.

Lynn, Stephanie J., Expert Opinion, National Democratic Institute for International Affairs (NDI).

Merrick, J. «A Whole Generation of Women is Lost to Politics». *The Independent,* 2009. Disponible en <http://www.independent.co.uk/news/uk/politics/a-whole-generation-of-women-is-lost-to-politics-1639762.html>.

Niane, D. *Education Civique,* SAEC, 2005.

Peters-Berries, Christian. *TakingPart in Public Life: Democracy and Civic Education Country Report Malawi.* The Courier ACP-EU n.° 201, November-December 2003. Disponible en <http://ec.europa.eu/development/body/publications/courier/courier201/pdf/en_058.pdf>.

PNUD Mali. *Le Processus Electoral du Mali, Consolider la Démocratie*, 2002. Disponible en <http://www.ml.undp.org/linkdoc/Brelection/election2002.pdf>.

RECOFEM. *Etude sur la Participation des Femmes a la Vie Publique au Mali, Contraintes, Stratégies pour le Changement Souhaite*, 2006.

Toyo, N. Expert Opinion: Working with Men and Women. Disponible en <http://www.iknowpolitics.org/files/consolidated%20Response_working%20with%20women%20in%20conflict%20countries_ENG.pdf>.

UNESCO. *Educación para todos: La alfabetización, un factor vital,* 2006. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001442/144270s.pdf>.

United Nations Children's Fund. *Strategies for Girls' Education*, UNICEF, 2004, p. 10. Disponible en <http://www.unicef.org/publications/files/English_Version_A.pdf>.

World Youth Report. *The Situation of Girls and Young Women*. UN, 2003. Disponible en <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/ch09.pdf>.